Modernización y progreso agudizan los problemas de empleo

Alejo Martínez Vendrell

Es una frase común, generalizada y repetida con insistencia que la única vía verdaderamente eficiente para aumentar los salarios radica en incrementar paralelamente la productividad del trabajo. Se sostiene, con cierta razón, que los salarios no pueden ser aumentados de manera sustentable en el mediano plazo mediante la simple emisión de un decreto gubernamental. Pero desde tal perspectiva se está perdiendo de vista algo verdaderamente trascendente que está sucediendo en el mundo económico moderno.

La productividad se está incrementando de manera singularmente acelerada en las empresas de vanguardia que avanzan modernizándose a pasos acelerados, incorporando y capitalizando los extraordinarios adelantos científicos y tecnológicos que se multiplican en muchos sectores del mercado mundial. Los arrasadores procesos de mecanización y automatización están impactando de forma favorable e inusitada la capacidad de producción.

La mecanización, que nació con la Revolución Industrial, se ha venido desarrollando hasta alcanzar niveles impresionantes, desde tuneladoras que perforan gigantescas montañas o que abren una subacuática vía de ferrocarril a través del Canal de la Mancha, enormes grúas en los sistemas de construcción que edifican rascacielos o puentes sobre vertiginosos abismos, hasta máquinas que combinadas con la inteligencia artificial de las computadoras están ya desembocando en admirables innovaciones en veloz proceso de avance como la robótica y otras. La mecanización comenzó por sustituir y luego por superar con amplitud las fuerzas físicas que utilizaba el ser humano: la propia, la de animales o de la naturaleza.

Pero con el impulso de la computación electrónica se dio un salto todavía mayor: se comenzó a sustituir y en ciertos aspectos a superar actividad mental humana. Cada vez se necesita menor intervención de trabajo humano para la producción masiva de bienes y servicios. Ha habido un gran incremento de la productividad y de la riqueza pero ésta se ha estado distribuyendo sólo entre los propietarios del capital y un reducido número de directivos y técnicos altamente especializados. Las grandes masas de trabajadores están quedando no sólo fuera de tal reparto sino también fuera del empleo formal.

Esos enormes incrementos en la productividad empresarial no están generando aumentos salariales en beneficio de la mayoría de la planta de empleados, sino que con suma frecuencia están propiciando que ya no se contrate mayor cantidad de trabajadores para los eventuales proyectos de expansión o que aun se prescinda de parte del personal ya contratado, dado que se llega a alcanzar un sustancial incremento en la producción aun con menor personal.

Por ello resulta lógico el hecho de que, de acuerdo con el reporte del *McKinsey Global Institute*, mientras la productividad de las grandes empresas mexicanas crece al veloz ritmo de 5.8% anual, con incrementos aun mayores en la producción, y con potencial de

crecimiento sin paralelo, el personal ocupado en tales empresas ha quedado estancado desde 1999 en tan sólo 20% del total de personal ocupado. El problema es que el mencionado gran potencial de producción se está deteniendo por las restricciones que le impone el escaso poder adquisitivo de un mercado interno dominado por un creciente subempleo informal.

El gran Keynes publicó en 1930 el ensayo "Posibilidades económicas para nuestros nietos", en el cual, ponderando el acelerado crecimiento de la productividad, presagiaba que hacia la época en que hoy vivimos la mayoría de las personas tendría que trabajar sólo unas 15 horas a la semana. Ello muy probablemente sería ya una realidad, pero parece que no tomó en cuenta que el "desempleo tecnológico", un desplazamiento de la mano de obra por avances tecnológicos mayor que la absorción de ésta por otras actividades productivas, más la correlativa concentración del ingreso, traería como consecuencia una situación como la actual de ascendente desigualdad que exige la pronta adopción de medidas radicales.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

58.- Modernización y progreso agudizan los problemas de empleo http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3396693.htm May.19/14. Lunes. Paradoja de hoy: progreso tecnológico agudiza contradicciones sociales. Reporte del McKinsey Global Institute